

LA PARTICIPACION ELECTORAL  
EN VENEZUELA

JOSÉ E. MOLINA V.



LA PARTICIPACION ELECTORAL  
EN VENEZUELA

SERIE  
CUADERNOS DE  
**CAPEL**

## **CAPEL**

### **Consejo Consultivo**

Jorge Carpizo (Mexico)  
Oliver Clarke (Jamaica)  
Irvin Cotler (Canadá)  
Carlos Fernández Sessarego (Perú)  
Bolívar Lamounier (Brasil)  
Daniel Hugo Martins (Uruguay)  
R. Bruce McColm (EE.UU.)  
Rafael Nieto (Colombia)  
Carlos Roberto Reina (Honduras)  
Orlando Tovar (Venezuela)  
Jorge Reinaldo Varossi (Argentina)  
Clifton White (EE.UU.)

PA-ABI-763

JOSÉ E. MOLINA V.

# LA PARTICIPACION ELECTORAL EN VENEZUELA

**CAPEL**   
INSTITUTO INTERAMERICANO DE DERECHOS HUMANOS  
CENTRO DE ASESORIA Y PROMOCION ELECTORAL  
1989

5

Primera Edición  
CAPEL, Costa Rica, 1989

Reservados todos los derechos.  
Hecho el depósito de Ley.

**Las opiniones expuestas por sus autores en los CUADERNOS DE CAPEL, no reflejan necesariamente los puntos de vista del Centro.**

324.720.987

M722p                      Molina V., José Enrique.  
                                    La participación electoral en Venezuela /  
José Enrique Molina V. -- 1. ed. -- San José,  
C.R. : CAPEL, 1989.  
                                    p. : il. ; 22 cm. -- (Cuadernos de  
CAPEL ; 31)

ISBN 9977-52-037-2

1. Elecciones -- Venezuela. I. Título.  
II. Serie. III. ISBN.

Producido por el Servicio Editorial del IIDH  
Cecilia Cortés  
**Coordinadora**

© IIDH - CAPEL

Diseño de Portada:  
Valeria Varas

## PRESENTACION

El tema de los Derechos Políticos ocupa, actualmente, un lugar destacado en la consideración de los Derechos Humanos en el Continente Americano, por un doble motivo. En primer término, los Derechos Políticos en general y los procesos electorales en particular son considerados por el propio sistema interamericano de protección de los Derechos Humanos (así, el Pacto de San José, art. 23) como parte fundamental de la vigencia de los Derechos Humanos. Por otro lado, el proceso de transición a la democracia caracteriza la vida latinoamericana en este momento, hecho que se refleja en los numerosos comicios (presidenciales, legislativos y municipales) que deberán efectuarse en el área en los próximos años.

El afianzamiento de los derechos políticos en el ámbito del continente americano ha sido aspiración permanente de la labor del Instituto Interamericano de Derechos Humanos. En su afán de promover estos derechos para la consecución de una democracia firme y duradera el Instituto creó el Centro de Asesoría y Promoción Electoral, CAPEL.

En un período corto de tiempo América ha virado del autoritarismo de diversos signos a la democracia como sistema de gobierno. La opinión internacional ha sido testigo de cómo los ciudadanos de nuestros países han preferido ejercer sus derechos políticos, en algunos casos entre

las amenazas de muerte y de violencia, para otorgar el mandato político a gobiernos libremente elegidos antes de permitir la formación de regímenes antidemocráticos y represivos. Esta es la mejor demostración de la vocación democrática de los ciudadanos de América.

Frente a este noble y digno anhelo, el IIDH a través de su programa especializado CAPEL, dio lugar a la serie de publicaciones CUADERNOS DE CAPEL, para que recogiera el aporte intelectual de nuestros países que han tenido y tienen mucho que decir acerca de la convivencia democrática que promovemos. Hasta el momento la colección ha sido foro abierto para el enriquecimiento técnico y doctrinario de la temática electoral y la educación ciudadana.

La democracia se nutre de la participación ciudadana a través del ejercicio del sufragio. Desde el ángulo de nuestra competencia pretendemos ofrecer la asistencia técnica para el mejoramiento de los mecanismos necesarios para el ejercicio de esos derechos políticos y con ello lograr una mayor expansión de la justicia económica y social. Por esa vía transitamos y como un reconocimiento a todos aquellos ciudadanos que harán de esa aspiración una realidad ofrecemos hoy esta colección que pretende con una perspectiva renovada y dinámica consolidar nuestras todavía incipientes democracias.

**Sonia Picado S.**  
Directora Ejecutiva  
**IIDH.**

# LA PARTICIPACION ELECTORAL EN VENEZUELA (\*)

## I. INTRODUCCION

El trabajo tiene como objeto explicar los aspectos más sobresalientes de la participación electoral en Venezuela, desde 1958 a 1988. Una mirada a los índices oficiales de asistencia electoral,<sup>1</sup> presentados en el Cuadro 1, nos sugiere algunos temas que requieren consideración. En primer lugar llama la atención el alto promedio de participación electoral que presenta el país en elecciones nacionales. Este promedio para las seis elecciones nacionales ocurridas desde la instauración del presente período democrático en 1958 hasta 1988 es de 90.1%. Cifra que resulta ser bastante elevada al confrontarla con el resto de las democracias contemporáneas, y ubica a Venezuela en el séptimo lugar con respecto a las veintiocho democracias comparadas por Crewe,<sup>2</sup> sólo superada por Australia (95.4%),

---

\* Este trabajo forma parte de una investigación sobre el Sistema Electoral venezolano y sus consecuencias políticas, financiada por el Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad del Zulia. Originalmente analizaba el período 1958-1984, y ha sido revisado a fin de incluir en esta publicación el análisis de las elecciones nacionales de 1988.

1 Los datos sobre asistencia electoral son tomados de las publicaciones del Consejo Supremo Electoral. Consejo Supremo Electoral; "La Estadística Evolutiva de los Partidos Políticos en Venezuela a 1958-1979"; 2da. edición; (Caracas: Consejo Supremo Electoral, 1983). Consejo Supremo Electoral; "Elecciones 1983"; (Caracas: Consejo Supremo Electoral, 1984). Consejo Supremo Electoral; "Elecciones Municipales 1984"; (Caracas: Consejo Supremo Electoral, 1985).

2 CREWE, Ivor; "Electoral Participation"; en Butler, David et al., (compiladores), "Democracy at the Polls"; (Washington D.C.: American Enterprise Institute, 1981); pp. 234-237.

**CUADRO Nº. 1**  
**LA PARTICIPACION ELECTORAL EN VENEZUELA \***

Año de la Elección	Elecciones Nacionales Asistencia Electoral	Volatilidad **	Elecciones Municipales, Asistencia Electoral
	%		%
1958	92.15		
		1.31	
1963	90.84		
		3.52	
1968	94.36		
		2.16	
1973	96.52		
		8.96	
1978	87.56		
1979		0.19	72.87
1983	87.75		
1984		6.06	59.30
1988	81.69		
PROMEDIO	90.12		66.08

\* Los porcentajes de asistencia electoral son los oficiales, aportados por el Consejo Supremo Electoral, calculados con base en la población inscrita en el Registro Electoral.

\*\* Por volatilidad se entiende la variación en la asistencia electoral entre una elección y otra. Los datos presentados se refieren a las elecciones nacionales únicamente.

Holanda de 1945 a 1967 (94.7%), Austria (94.2%), Italia (92.6%), Bélgica (92.5%) y Nueva Zelandia (90.4%). Por ello, esta ponencia comienza señalando los factores que han determinado esta situación, luego de preguntarnos si las cifras citadas reflejan fielmente la realidad de la participación electoral en el país.

Un segundo aspecto de interés en el Cuadro 1 es que muestra cómo la participación electoral nacional en Venezuela ha tenido dos etapas diferentes a partir de 1958. La primera etapa, que comprende las elecciones nacionales desde 1958 hasta 1973, presenta un promedio de asistencia electoral del

93.46%, con cada elección por encima del 90% de participación. La segunda etapa comprende las elecciones de 1978 a 1988, su promedio de asistencia electoral es de 85.66%, y las tres elecciones tienen una asistencia electoral inferior a 90%. En Venezuela la asistencia electoral no ha venido bajando paulatinamente, sino que hasta 1973 se mantuvo sobre el 90%, para luego dar un salto hacia abajo de casi nueve puntos entre 1973 y 1978, manteniéndose por debajo del 90% en las siguientes elecciones con tendencia a declinar como parece indicar la elección de 1988.<sup>3</sup> Se propondrá una explicación para esta modificación en el nivel de asistencia electoral.

En tercer lugar, destaca que la asistencia a votar en las elecciones municipales realizadas separadamente de las nacionales, ha sido marcadamente menor al de estas últimas. En Venezuela, hasta el año 1973, las elecciones municipales se realizaron en la misma fecha que las elecciones nacionales; más aún, el elector estaba obligado a votar por un mismo partido para los cuatro cuerpos deliberantes sometidos a elección (Cámara de Diputados, Senado, Asamblea Legislativa de los Estados y Concejos Municipales). En 1979 y 1984 las elecciones municipales se efectuaron en forma separada, seis meses después de las correspondientes nacionales. El promedio de asistencia electoral para estas dos elecciones fue de 66.08%, marcadamente inferior al promedio de las elecciones nacionales. Se analizarán las razones que parecen plausibles para explicar este descenso en los niveles de participación.

Otro aspecto que llama la atención en el Cuadro 1 es la diferencia entre la participación electoral de las dos elecciones municipales separadas. En la primera (1979) votó el 72.87% de la población inscrita en el registro electoral,

---

3 Quizás estemos entrando en una tercera etapa a partir de 1988, que estaría caracterizada por niveles inferiores de participación, pero todavía es muy pronto para determinar esto, habrá que esperar las próximas elecciones.

mientras que en la segunda esta cifra bajó al 59.3%, una variación de 13.57 puntos de porcentaje que era hasta ese momento extraña al comportamiento electoral del venezolano, y que ha dado lugar a la hipótesis de una supuesta pérdida de legitimidad de la democracia venezolana, así como a la idea de que la alta abstención refleja un creciente descontento con algunos aspectos del sistema político tales como: la poca posibilidad de selección que ofrece el sistema electoral (listas cerradas y bloqueadas), el centralismo que minimiza las facultades de los Concejos, la falta de democracia interna en los partidos y el excesivo control que éstos ejercen sobre toda la vida nacional (partidocracia). La intensidad con que se ha librado este debate hace necesario investigar las causas del descenso en la asistencia electoral para 1984, determinando hasta qué punto pudo haber influido la insatisfacción con el sistema político, así como otros factores.

Dada la disminución de la asistencia electoral ocurrida en los comicios municipales de 1984, analizaremos si la misma fue acompañada por la aparición de diferencias entre los varios sectores de la población en cuanto a sus niveles de participación y, los factores asociados a dichas diferencias.

Finalmente, consideraremos el descenso en la participación electoral ocurrido en las últimas elecciones nacionales, señalando las causas del mismo.

Para la realización de este trabajo nos hemos basado en la información electoral publicada por el Consejo Supremo Electoral de Venezuela, y en la "Encuesta sobre Participación Comunitaria y Comportamiento Electoral", realizada por la División de Estudios de Postgrado y el Instituto de Investigaciones Económicas de la Facultad de Economía y Ciencias Sociales de la Universidad de Zulia. Esta encuesta fue administrada a 494 personas en la ciudad de Maracaibo. Para su utilización en este trabajo se seleccionaron las entrevistas correspondientes a venezolanos con capaci-

dad legal para votar en las elecciones municipales de 1984, las cuales resultaron ser 416. Dada la restricción geográfica de la muestra, y a pesar de que el comportamiento participativo de los venezolanos resulta ser bastante homogéneo, las inferencias de carácter nacional que se hagan con base en los resultados de esta encuesta deben considerarse como provisionales, a menos que las mismas aparezcan confirmando resultados de encuestas nacionales.

Pasemos ahora al análisis de los aspectos planteados en torno a la participación electoral en el país, siguiendo el orden propuesto.

## **II. FACTORES QUE INCIDEN EN EL PROMEDIO DE VOTACION NACIONAL**

Comenzaremos esta sección analizando la situación real del promedio nacional de asistencia electoral, para luego considerar los factores que lo han determinado.

Tradicionalmente se ha afirmado que Venezuela cuenta con uno de los promedios de votación más elevados entre las democracias modernas y, efectivamente, si tomamos como indicador el porcentaje de los inscritos en el registro electoral que acude a votar, entonces Venezuela ha tenido desde 1958 un promedio de asistencia electoral de 90.1%, que la coloca en el séptimo lugar entre las 28 democracias para las cuales presenta información Crewe en su trabajo ya citado.<sup>4</sup> Sin embargo resulta evidente que calculado de esta manera el porcentaje de votantes resulta artificialmente elevado ya que se deja afuera a las personas que no se inscribieron en el registro. Estos, para todos los efectos son no votantes. De allí que se haga necesario reconsiderar el promedio de participación electoral en las elecciones nacionales tomando como base la población apta para

---

4 Ibidem; pp. 234-237.

votar, que es el universo adecuado, tal como lo ha señalado Powell.<sup>5</sup>

El Cuadro 2 presenta la comparación entre la población electoral estimada y la población inscrita en el registro electoral para cada elección, señalando en cada caso el porcentaje de inscripción y el porcentaje de asistencia electoral, calculando este último tanto con base en la población electoral estimada, como con base en los inscritos en el registro.<sup>6</sup> El carácter errático de la tendencia en la participación electoral calculada con base en la población electoral estimada, y la aparentemente excesiva variación entre una elección y otra (véase Cuadro 2) nos obliga a ser cautos con respecto a la confiabilidad de los datos sobre población electoral estimada; no obstante, tomando el promedio de las seis elecciones como un indicador aproximado, tenemos que Venezuela presenta un promedio de asistencia electoral, calculado con base en la población electoral estimada, del 82.7%, lo cual la colocaría en novena posición con respecto a las veinte democracias para las cuales Powell suministra información similar -la lista del autor no incluye a Venezuela-.<sup>7</sup>

- 
- 5 POWELL, G. Bingham Jr; "Voting Turnout in Thirty Democracies: Partisan, Legal, and Socio-Economic Influences"; en Rose, Richard (compilador), "Electoral Participation", (London: Sage Publications, 1980); p.8.
  - 6 Las cifras sobre población electoral estimada se obtuvieron en las publicaciones indicadas al pie del Cuadro 2, y provienen de la División Estadística del Consejo Supremo Electoral.
  - 7 POWELL, G. Bingham Jr.: "American Voter Turnout in Comparative Perspective"; *American Political Science Review*, Vol. 80, March 1986, p. 38. Wolfinger, Glass y Squire presentan una clasificación de los países, de acuerdo a su asistencia electoral calculada con base en la población en edad de votar, incluyendo veintinueve países. En este caso Venezuela ocuparía el octavo lugar, también superando a Francia, Canadá, Estados Unidos, Inglaterra, Suiza, Japón y España, entre otros. WOLFINGER, Raymond, GLASS, David, SQUIRE, Peverill; "Predictors of Electoral Turnout: An International Comparison"; Paper delivered at the International Political Science Association XIIIth World Congress, París, July, 1985. Table 1.

## CUADRO Nº 2

### LA PARTICIPACION ELECTORAL EN LAS ELECCIONES NACIONALES VENEZOLANAS CON BASE EN LA POBLACION ELECTORAL ESTIMADA

ANO ELECTORAL	POBLACION ELECTORAL ESTIMADA	POBLACION INSCRITA EN EL REGISTRO ELECTORAL	% DE INSCRITOS SOBRE LA POBLACION ESTIMADA	ASISTENCIA ELECTORAL CON BASE EN LA POBLACION ELECTORAL ESTIMADA	ASISTENCIA ELECTORAL CON BASE EN LOS INSCRITOS EN EL REGISTRO ELECTORAL
1958	3.337.739	2.913.801	87.30%	80.44%	92.15%
1963	4.072.292	3.367.787	82.7%	75.12%	90.84%
1968	4.240.000	4.134.928	97.53%	92.02%	94.36%
1973	5.103.748	4.737.142	92.82%	89.58%	96.52%
1978	6.900.705	6.223.903	90.20%	78.97%	87.56%
1983	8.179.228	7.777.892	95.09%	83.44%	87.75%
1988	9.399.532	9.181.529	97.68%	79.80%	81.69%
PROMEDIO			91.9%	82.76%	90.12%

NOTA: Los datos sobre población electoral estimada son tomados de: Consejo Supremo Electoral: "La Estadística Evolutiva de los Partidos Políticos en Venezuela 1958-1979"; (Caracas: Consejo Supremo Electoral; 1983), p.5 CHANG MOTA, Roberto; "El Sistema Electoral Venezolano: su diseño, implantación y resultados"; (Caracas: Consejo Supremo Electoral, 1985); p. 84. Los datos de 1988 son tomados de los boletines de prensa emitidos por el CSE.

Tanto en términos absolutos, como en comparación con el resto de las democracias modernas, este 82.7% es un alto porcentaje de participación electoral que sitúa a Venezuela por encima de 12 democracias consolidadas entre las cuales están Francia, Canadá, Suiza, Estados Unidos, Inglaterra, España, Israel, Japón y Holanda. De allí que, aún tomando como base la población electoral estimada, sea pertinente preguntarnos acerca de los factores que explican la elevada asistencia electoral en Venezuela, y a ello dedicamos el resto de esta sección.

A partir de los estudios de Verba, Nie y Kim; Crewe y Powell,<sup>8</sup> podemos clasificar los factores que influyen en la participación electoral en institucionales e individuales, según formen parte del sistema jurídico y político del país o estén vinculados a las características personales de los votantes (actitudes y posición socio-económica). Los primeros serían el **ordenamiento legal** (voto obligatorio o voluntario, **tipo de registro electoral**, sistema electoral) y el **sistema de partidos** (intensidad de la movilización partidista del voto, nivel de competitividad). Los segundos se refieren a la motivación para la participación y los recursos socio económicos de las personas que afectan la inclinación individual a participar. Como ha quedado demostrado, particularmente con el trabajo de Verba, Nie y Kim,<sup>9</sup> el papel predominante corresponde a las variables de tipo institucional. La presencia de factores institucionales estimulantes de la participación tiende a determinar un alto nivel general de asistencia electoral y, como consecuencia, a neutralizar el efecto de las diferencias en recursos y motivación individual.<sup>10</sup> Una alta asistencia electoral tiende, por lo tanto, a estar vinculada a la presencia de una movilización colectiva del voto con base en estímulos de orden legal o relativos a las características del sistema de partidos. Es de suponer, entonces, que los altos niveles de asistencia electoral en Venezuela estén asociados a la presencia de este tipo de factores.<sup>11</sup> A continuación

- 
8. VERBA, Sidney, NIE, Norman, KIM, Jae-On; "Participation and political Equality"; (Cambridge: Cambridge University Press, 1978); pp. 1-23.- CREWE, Ivor; Op. cit., pp.239-261.- POWELL, G. Bingham Jr.; "American Voter Turnout in Comparative Perspective"; Op. cit., pp. 17-35.-
  9. VERBA. Sidney, NIE, John, KIM, Jae-On; Op. cit.
  10. Ibidem. CREWE, Ivor; Op. cit., p. 260. Powell, G. Bingham Jr.; "American Turnout in Comparative Perspective", Op. cit., pp. 18, 36. Powell, G. Bingham Jr.; "Voting Turnout in Thirty Democracies"; Op. cit., p. 26.
  11. Así ha sido planteado por BALOYRA, Enrique y MARTZ, John en sus trabajos: "Political Attitudes in Venezuela, Societal Cleavages and Poli-

examinaremos la plausibilidad de esta hipótesis, analizando hasta qué punto actúan en el país estos factores propicios a la alta participación, y cuáles son sus características.

## A. El ordenamiento legal de las elecciones

### 1. Voto obligatorio

Uno de los factores más claramente asociados a un alto nivel de asistencia electoral es el voto obligatorio. Los autores coinciden en su vinculación con una baja abstención.<sup>12</sup> Particularmente significativo son los casos de Holanda y Costa Rica. La primera derogó el voto obligatorio y su promedio de participación electoral bajó del 94.7% al 83.5%.<sup>13</sup> Por el contrario, Costa Rica introdujo el voto obligatorio y la asistencia electoral aumentó en cerca de 15 puntos de porcentaje.<sup>14</sup> Tanto Crewe como Powell reportan un promedio de asistencia electoral

---

tical Opinion"; (Austin: University of Texas Press, 1979); pp. 65-74; y "Dimensions of Campaign Participation: Venezuela, 1973), en BOOTH, j., SELIGSON, M., (Compiladores), "Citizens and State in Latin America: Participation in Politics (New York: Holmes and Meier, 1978); p. 82.

12 Powell, G. Bingham Jr.; "American Voter Turnout in Comparative Perspective"; Op. cit., p.20. CREWE, Ivor; Op. cit., pp. 240; WOLFINGER, Raymond; et al.; "Predictors of Electoral Turnout: An International Comparison"; Paper delivered at the International Political Science Association XIIIth World Congress, Paris, July 1985; p. 22. MILLBRATH, L., GOEL, M.; "Political Participation"; 2nd edition; (Boston, University Press of America, 1977); p. 132. POWELL, G. Bingham Jr.; "Voting Turnout in Thirty Democracies: Partisan, Legal and Socio-Economic Influences"; Op. cit., p. 10.

13 CREWE, Ivor; Op. cit., p. 240.

14 POWELL, G. Bingham Jr.; "Voting Turnout in Thirty Democracies: Partisan, Legal and Socio-Economic Influences"; Op. cit., p. 10.

significativamente más elevado para los países con voto obligatorio.<sup>15</sup>

Venezuela es uno de los países con voto obligatorio. Todas las personas aptas están obligadas a votar, y los menores de 70 años están sujetos a sanciones en caso de que no lo hagan. Estas no han tenido aplicación, al igual que en la mayoría de los países que las establecen, pero esto no obsta para que la obligación jurídica surta efecto sobre el sentido del deber cívico de los ciudadanos. Como lo han demostrado Millbrath y Goel, el sentimiento de que votar es un deber ciudadano influye en la propensión a participar.<sup>16</sup> Resulta válido suponer que este sentimiento se ve ampliamente reforzado cuando deja de ser un simple deber cívico, para transformarse en una obligación jurídica. Asimismo, la reiterada falta de aplicación de las sanciones en casos de alto ausentismo minaría la credibilidad de la obligación jurídica, dejando en pie solamente el estímulo proveniente del sentido del deber cívico de los votantes.

La influencia de la obligatoriedad del voto puede apreciarse en la encuesta que sirve de base a este estudio. En efecto, preguntados sobre si votarían para el caso de que votar no fuera obligatorio, el 58% respondió que no. En la encuesta nacional en que se funda el importante estudio de Baloyra y Marz sobre las actitudes políticas en Venezuela, el 48.21% de los entrevistados manifestaron que no votarían si el voto no fuera obligatorio <N=1512>.<sup>17</sup> En una encuesta realizada en 1987, en el área metropolitana de Caracas, patrocinada por el Consejo Supremo Electoral, el 42.58% manifestó que no votaría en el supuesto considerado <N=559>.<sup>18</sup> Así pues, hay indicios reiterados que

---

15 Ibidem, p. 10. CREWE, Ivor; Op. cit. p. 240.

16 MILLBRATH, L., GOEL, M.; Op. Cit., pp. 12, 49.

17 BALOYRA, Enrique, MARTZ, John; "Political Actitudes in Venezuela, Societal Cleavages and Political Opinion"; Op. cit., p. 215.

18 Agradecemos al Consejo Supremo Electoral y al profesor Arístides Torres el acceso a esta encuesta. La pregunta en referencia fue: "Y si el

apuntalan la tesis de que la obligatoriedad del voto es un factor muy importante en el alto nivel de votación que presenta el país. A juzgar por las encuestas mencionadas, si fuera eliminada, la asistencia electoral a las elecciones nacionales probablemente bajaría del 60%.

Un aspecto interesante de la posible eliminación del voto obligatorio es el de saber si la mayor abstención se distribuiría homogéneamente entre los diversos sectores, o algunos se verían más afectados que otros. Verba, Nie y Kim demostraron en su estudio de siete países que en ausencia, o en caso de debilidad, de los incentivos institucionales la propensión a votar se ve afectada por la motivación y recursos individuales, los cuales son más elevados en los sectores con mayores recursos socio-económicos.<sup>19</sup> En consecuencia, de ser aplicable esta hipótesis a Venezuela, podría esperarse, como lo han planteado Baloyra y Martz,<sup>20</sup> que la eliminación del voto obligatorio afecte en mayor medida la inclinación a participar de los sectores de menos recursos socio-económicos. Usando nivel educativo como indicador de recursos socio-económicos,<sup>21</sup> Tenemos que, si el voto no fuera obligatorio, manifiestan que se abstendrían el 63.45% de los entrevistados que no completaron secundaria, y el 51.25% de los que la terminaron.<sup>22</sup> La ci-

---

voto no fuera obligatorio ¿Usted votaría en las próximas elecciones?”. La entrevista se realizó a 600 personas en el área metropolitana de Caracas, durante septiembre y octubre de 1987.

- 19 VERBA, Sidney, NIE, Norman, KIM, Jae-On, Op. cit.
- 20 BALOYRA, Enrique, MARTZ, John; "Political Actitudes in Venezuela, Societal Cleavages and Political Opinion, Op. cit., p. 74.
- 21 Educación es considerado como el indicador de recursos socio-económicos que presenta una asociación más intensa con la participación, véase al respecto: CREWE, Ivor; Op. cit., p. 259. POWELL, G. Bingham Jr. "American Voter Turnout in Comparative Perspective"; Op. cit., p. 20. CAMPBELL, Angus, CONVERSE, Philip, MILLER, Warren, STOKES, Donald; "The American Voter"; (Chicago: The University of Chicago Press, 1976); pp. 476-480. MILLBRATH, L., GOEL, M.; Op. cit., p. 98.
- 22 Datos provenientes de la "Encuesta Sobre Participación Comunitaria y Comportamiento Electoral", realizada en Maracaibo, y antes referida.

tada encuesta patrocinada por el Consejo Supremo Electoral,<sup>23</sup> confirma que si el voto no fuera obligatorio, la propensión a votar disminuiría al bajar el nivel educativo de los entrevistados. Asimismo, tomando como indicador el estrato económico al que pertenece la persona, en caso de voto voluntario manifiestan que se abstendrían el 48% del nivel bajo, el 39% del nivel medio y el 27% del nivel alto <N=559>.<sup>24</sup>

Otro indicador del efecto del voto obligatorio en Venezuela lo constituye la comparación de la asistencia electoral entre las primeras elecciones nacionales democráticas, efectuadas durante 1946 y 1947, para las cuales el voto era voluntario, y las posteriores a 1958 con voto obligatorio. En las primeras el promedio de participación fue del 79.2%,<sup>25</sup> mientras que en la actual etapa de voto obligatorio, el promedio ha sido de 90.1%.

Como conclusión respecto al voto obligatorio podemos indicar que el mismo ha sido un factor importante en los altos niveles de participación de Venezuela. Asimismo podemos concluir que su eliminación introduciría diferencias en la inclinación a votar de la población, en función de los recursos socio-económicos, estimulando la marginación política de los sectores menos pudientes.

---

23 Se refiere a la encuesta que se indica en la nota número 18, la pregunta, en cuanto a la propensión a votar en caso de que el voto no fuera obligatorio, es la allí citada.

24 Ibidem. <N=559>.

25 LOPEZ M., Margarita; "Las Elecciones de 1946 y 1947"; Boletín de la Academia Nacional de la Historia, Tomo LXX, Nro. 278, Abril-Junio 1987, pp. 441, 447, 448.- Según los datos presentados en este trabajo, la asistencia electoral fue de 84.6% en 1946 y de 73.8% en 1947.

## 2. Procedimiento de Registro Electoral

Los sistemas de inscripción en el registro electoral pueden clasificarse en registro público automático y registro a cargo del elector. En el primer caso la realización del registro es responsabilidad del Estado, el cual, normalmente a nivel municipal, elabora las listas con base en la información que recaba con sus propios medios. En el segundo caso, la inscripción está bajo la responsabilidad del individuo mismo, el cual dentro del período fijado debe acudir a una oficina para cumplir con esta formalidad, de lo contrario no podría votar. Algunos países que adoptan la segunda modalidad, establecen la obligatoriedad de registrarse bajo pena de sanciones similares a las previstas para quienes no voten, tal es el caso de Venezuela. Ha sido demostrado que los niveles de inscripción en el registro electoral y, como consecuencia, los de participación electoral, son más elevados en los países con registro automático.<sup>26</sup> El método de registro a cargo del ciudadano, aún cuando sea obligatorio, aumenta el "costo" de votar, al implicar un esfuerzo adicional, que debe realizarse, en muchos casos, cuando todavía la campaña electoral no ha tomado calor y el entusiasmo político es bajo; esto se traduce en una menor inscripción de electores y, por consiguiente, en una mayor abstención.

Venezuela ha adoptado el sistema de registro obligatorio a cargo del ciudadano, el cual está abierto hasta seis meses antes de la fecha pautada para las elecciones, pudiendo prorrogarse por un mes más si así lo decide el Consejo Supremo Electoral. Este sistema, por las razones arriba indicadas, introduce un factor de desestímulo a la asistencia electoral que se manifiesta en una diferencia apreciable entre el nivel de participación calculado con base en los inscritos y dicho nivel calculado con base en la población apta para votar. En efecto, como se indicó arriba, a partir de

---

26 POWELL, G. Bingham Jr.; "Voting Turnout in Thirty Democracies: Partisan, Legal and Socio-Economic Influences"; Op. cit., p. 11.

1958 el primero alcanza a 90.1%, mientras que el segundo se sitúa en 82.7%.

El sistema de registro adoptado explica por qué Venezuela aparece, en cuanto a asistencia electoral, por debajo de todas las democracias con voto obligatorio y registro automático, cuando se toma como base la población apta para votar. Asimismo, nuestro país presenta un nivel de inscripción electoral promedio para las elecciones desde 1958 (el porcentaje de los elegibles que está inscrito en el registro electoral) de 91%, el cual es inferior al del resto de los países con voto obligatorio, y, con excepción de Suiza, está por debajo de todos los países con registro automático, tomando en cuenta las veinte democracias para las cuales Powell presenta esta información.<sup>27</sup>

De lo anteriormente expuesto se deriva que el tipo de registro electoral existente en Venezuela produce un efecto depresivo sobre la participación electoral, y ha atenuado parcialmente el efecto positivo ejercido por otros factores tales como el voto obligatorio.

Para cuantificar este efecto depresivo parece adecuado comparar el promedio de inscripción en Venezuela, con el de los países con registro público automático. El primero, como dijimos, es de 91%, mientras que el segundo, calculado con base en la información proporcionada por Powell<sup>28</sup> es de 97.25% (16 países), la diferencia es, por tanto, de seis puntos de porcentaje. Podemos entonces asumir que, en caso de existir en Venezuela el registro automático, se inscribiría, aproximadamente, un 6% más de la población apta para votar. Suponiendo que de estos votaría al menos al mitad (no puede esperarse una tasa de votación igual a la actual para este grupo, porque muy probablemente estará integrado, en general, por ciudadanos más

---

27 POWELL, G. Bingham Jr.: "American Voter Turnout in Comparative Perspective"; Op. cit. p. 38.

28 Ibidem.

apáticos y menos informados que los que acuden voluntariamente a registrarse hoy en día), entonces podemos concluir que de existir en Venezuela el registro automático la participación electoral se elevaría en, aproximadamente, tres puntos de porcentaje. O, en otras palabras, que el método actual de registro deprime el nivel de asistencia electoral en, aproximadamente, tres puntos de porcentaje.

### 3. Sistema Electoral

A pesar de los estudios realizados sobre el tema, no parece haber pruebas fehacientes para demostrar que un tipo de sistema electoral estimula la participación más que otro. Aún cuando los países con representación proporcional presentan, en conjunto, un promedio más alto de asistencia electoral que aquellos con sistemas mayoritarios, autores como Crewe y Powell<sup>29</sup> han indicado que éste puede deberse a otras variables con efecto positivo sobre la participación, tales como la vinculación entre el sistema de partidos y las divisiones sociales, las facilidades del registro y el voto obligatorio, las cuales aparecen mayormente asociadas a los mismos países que utilizan la representación proporcional.

Sin embargo, al menos teóricamente, parece plausible asumir que la representación proporcional estimula más la asistencia a votar que el sistema mayoritario. Esto, porque en el primer caso todos los votos cuentan en cada una de las circunscripciones, de modo que el elector no siente que su voto, por el hecho de no ser para el partido mayoritario, sea un voto perdido. Lo contrario sucede en el sistema mayoritario, donde en numerosas circunscripciones los simpatizantes de fuerzas minoritarias saben a ciencia cierta

---

29 CREWE, Ivor; Op. Cit., p. 256. POWELL, G. Bingham Jr.; "Voting Turnout in Thirty Democracies: Partisan, Legal and Socio-Economic Influences"; Op. cit., p. 12.

que su partido no tiene posibilidad de obtener cargo alguno con sus votos. En consecuencia, el hecho de que Venezuela utilice un sistema electoral de representación proporcional, con distribución nacional de cargos adicionales, puede, a nuestro parecer, considerarse como uno de los factores que ha coadyuvado a lograr un alto nivel de asistencia electoral. El aporte de este factor, sin embargo, no debe exagerarse, no sólo por las dudas presentes en la literatura especializada, sino porque en Venezuela se encuentra parcialmente contrarrestado por el hecho de que la elección predominante a nivel nacional es la del Presidente, la cual se realiza por el sistema de mayoría relativa en una sola vuelta, simultáneamente con las parlamentarias, y en condiciones de bipartidismo. De modo, que el efecto positivo sobre la asistencia electoral de la representación proporcional alcanza sólo a los electores que otorgan importancia al voto parlamentario, los cuales están lejos de ser la totalidad.

## **B. El sistema de partidos venezolano**

### **1. Movilización institucional del voto**

La intensidad de los esfuerzos realizados por los partidos, y las organizaciones vinculadas a ellos directa o indirectamente, para llevar sus potenciales electores a los centros de votación es, según ha sido comprobado, uno de los factores más influyentes en los niveles de participación electoral.<sup>30</sup> Como indicador de esta movilización y su intensidad se ha tomado, usualmente, la vinculación entre los

---

30 CREWE, Ivor; Op. cit. pp. 251-253; POWELL, G. Bingham Jr.; "Voting Turnout in Thirty Democracies: Partisan, Legal and Socio-Economic Influences"; Op. cit.; pp. 14-19.

partidos y determinados sectores sociales.<sup>31</sup> Esta vinculación no sólo estimula a esa parte de la población y sus organizaciones sociales a sentir sus intereses representados por dicho partido, sino que facilita para éste último la localización y movilización de sus partidarios. Como medida de la intensidad de la vinculación de un partido y un sector social particular puede tomarse la desarrollada por Alford, y aplicada a estos efectos por Powell,<sup>32</sup> la cual consiste en la diferencia entre el porcentaje de los miembros de un sector social que vota por un partido, y el porcentaje del resto de la población que también vota por dicha organización. Es decir, se mide el grado en que un sector social (por ejemplo: la clase obrera, los católicos, los negros, etc.), a diferencia del resto de la población, se identifica con una organización política. En el caso venezolano, según Powell, el índice más elevado de vinculación entre un partido y algún sector social fue de trece puntos, registrado para la vinculación del Partido Social Cristiano COPEI con la población de mayor religiosidad en las elecciones de 1973.<sup>33</sup> Esta cifra no es suficientemente alta como para que pueda afirmarse que en Venezuela la religiosidad juega un papel importante para diferenciar a los votantes de COPEI de los del resto de los partidos y, por lo tanto, tampoco puede hablarse de una vinculación estrecha e intensa entre este sector y dicho partido que nos indique la existencia de una movilización institucional del voto fundada en la religiosidad. Es más, de los casos analizados por Powell, el indicador más bajo resulta ser el de Venezuela. Esto sugiere que en Venezuela la movilización partidista del voto, en caso de ocurrir, no está basada en la estrecha vinculación

---

31 CREWE, Ivor; Op. cit. pp. 251; POWELL, G. Bingham Jr.; "Voting Turnout in Thirty Democracies: Partisan, Legal and Socio-Economic Influences"; Op. cit. p. 14.

32 POWELL, G. Bingham Jr.; "Voting Turnout in Thirty Democracies: Partisan, Legal and Socio-Economic Influences"; Op. cit.; pp. 15-19.

33 Ibidem.; p. 16. El indicador de grado de religiosidad es la regularidad de la asistencia a servicios religiosos. Quienes asisten regularmente (más de una vez al mes) constituyen el grupo de mayor religiosidad, frente al resto de los entrevistados (menos de una vez, ateos, etc.)

entre las organizaciones políticas y grupos sociales específicos. Sin embargo, hay otros indicadores que podrían llevarnos a la conclusión de que en Venezuela se produce una intensa movilización partidista del voto. Estos indicadores son el porcentaje de la población inscrita en partidos políticos, y la profundidad de la penetración de los partidos en las organizaciones de la sociedad civil.

En cuanto al primero, es de esperar que mientras mayor sea el porcentaje de la población inscrita en partidos políticos, más intensa será la movilización organizada del voto, particularmente si los militantes de partido son una porción significativa del electorado. Según la "Encuesta sobre Participación Comunitaria y Comportamiento Electoral", el 22.4% de los electores de Maracaibo son miembros de algún partido. En la encuesta nacional de Baloyra y Martz esta cifra llegó al 26% para todo el país.<sup>34</sup> Este nivel de partidismo es bastante elevado ya que supera a seis de los siete países analizados por Verba, Nie y Kim en su trabajo sobre Participación e Igualdad Política, siendo superado sólo por Austria -28%-<sup>35</sup> y sugiere la existencia de una elevada movilización partidista del voto.

La profundidad de la penetración de los partidos en las organizaciones de un determinado sector social, fue señalada por Crewe como un indicador de vínculos estrechos entre éste último y la organización política.<sup>36</sup> También es posible pensar en esta variable referida, no a la relación entre un partido y un grupo social específico, sino entre los partidos en conjunto y la sociedad civil. En este sentido sería un indicador de la partidización de la sociedad, para el cual puede tomarse como medida el grado en que la designación de los dirigentes de sindicatos, gremios profesionales, autoridades universitarias electas, movimientos vecina-

---

34 BALOYRA, Enrique; MARTZ, John; "Political Actitudes in Venezuela, Societal Cleavages and Political Opinion"; Op. cit. p. 156.

35 VERBA, Sidney, NIE, Norman, KIM, Jae-On; Op. cit., p. 58.

36 CREWE, Ivor; Op. cit. p.251-253.-

les, etc., esté dominado por los partidos. Este fenómeno se presenta con bastante intensidad en Venezuela, donde el escenario social se encuentra dominado por las organizaciones políticas. Su presencia e influencia es insoslayable en la mayoría de los aspectos de la vida social, y particularmente en las organizaciones y asociaciones; tanto, que puede hablarse de una colonización de la sociedad civil por los partidos. Este alto grado de compenetración facilita y estimula la movilización partidista del voto. Así pues, aunque no encontramos en Venezuela una vinculación estrecha entre partidos políticos y sectores sociales específicos, aparecen otros indicadores que apuntan hacia una alta partidización y una intensa movilización partidista del voto, como son el elevado porcentaje de ciudadanos inscritos en organizaciones políticas y la profundidad de la presencia de los partidos en la sociedad civil. Esto nos permite concluir que la movilización partidista del voto es otro factor contribuyente al elevado nivel de asistencia electoral en el país.

## 2. Competitividad

Por competitividad de una elección entendemos el grado de incertidumbre que rodea al resultado. Es decir a la medida en la cual los electores pueden suponer que el resultado de la elección es modificable o no por su intervención, vista obviamente no desde la perspectiva de un sólo voto, sino del elector como partícipe de una determinada opción política. En principio, parece lógico que a mayor competitividad, debe esperarse una mayor participación.<sup>37</sup> Si nos guiamos por los indicadores propuestos por Powell: frecuencia de la alternación de los partidos en el gobierno y número de circunscripciones electorales con resultado reñido, deberíamos concluir que el sistema de partidos venezolano presenta un alto nivel de competitividad. En efecto,

---

37 POWELL, G. Bingham Jr.; "American Voter Turnout in Comparative Perspective"; p. cit., p. 21.

luego de la primera elección de este período democrático en 1958, en cuatro de las seis siguientes ha triunfado la oposición. Por otra parte, como ya se indicó, la representación proporcional hace que, para las elecciones parlamentarias, en todas las circunscripciones el voto por las fuerzas minoritarias tenga alguna significación, aún cuando sólo sea la de contribuir al logro de algún puesto en la distribución nacional de cargos adicionales. Más adelante presentaremos otros indicadores para comparar la competitividad de una elección frente a las otras; por ahora, en relación al promedio general de asistencia electoral puede afirmarse que las condiciones de competitividad que han presentado las elecciones venezolanas, ha sido otro factor contribuyente al alto nivel mantenido.

Resumiendo el análisis realizado en esta sección, puede señalarse que el alto nivel de votación nacional en Venezuela se debe al voto obligatorio, como factor de base, a la movilización partidista del voto, a la competitividad de las elecciones y, en menor medida, a la representación proporcional. Muy probablemente en este orden de importancia. Igualmente puede asumirse que la participación electoral se elevaría de instaurarse un sistema automático de registro electoral.

### **III. LAS DOS ETAPAS DE LA PARTICIPACION ELECTORAL EN VENEZUELA**

Como antes se mencionó, la asistencia electoral para las elecciones nacionales en Venezuela presenta dos etapas. La primera comprende las elecciones de 1958 a 1973, y su promedio de votación es del 93.46%. La segunda abarca las elecciones de 1978 a 1988, con un promedio de participación del 85.66%. Esta segunda fase señala un descenso, al parecer permanente, en los niveles de participación en las elecciones nacionales, de modo que es importante preguntarnos acerca de las causas de este fenómeno. La elección

de 1973 marca en Venezuela el inicio de una situación clara, y hasta ahora duradera, de bipartidismo. Después de estas elecciones, la competencia electoral presidencial se ha centrado en dos partidos que son percibidos como los únicos con oportunidad real de ganar y, por lo tanto, con posibilidad cierta de rotarse en el ejercicio del poder.<sup>38</sup> A partir de las elecciones de 1978 el electorado no afecto a alguno de los partidos mayoritarios quedó sin una opción electoral real para la presidencia de la república, lo cual implica un descenso en los niveles de competitividad anteriores que aminora el estímulo a participar. Esta es a nuestro modo de ver una explicación plausible de la reducción en la asistencia electoral a partir de la fecha señalada. Es probable también que de no ser por la representación proporcional en las elecciones simultáneas para cuerpos deliberantes, el efecto de este descenso de la competitividad en las elecciones presidenciales hubiera sido bastante mayor.

Con base en estos argumentos es de esperar que, mientras subsista la situación de bipartidismo y en ausencia de variaciones notables en los otros factores que afectan la participación en Venezuela, no se recuperarán los niveles anteriores a 1978.

#### **IV. BAJO NIVEL DE VOTACION EN LAS ELECCIONES MUNICIPALES SEPARADAS**

Hasta 1973 en Venezuela las elecciones para el Congreso, las Asambleas Legislativas de los Estados y los Concejos Municipales, se efectuaban simultáneamente con la del Presidente de la República, y en forma tal que el

---

38 Estas podrían considerarse como las características propias del bipartidismo en un régimen presidencial, adaptando las señaladas por Sartori para regímenes parlamentarios. SARTORI, Giovanni; "Parties and Party Systems"; (Cambridge: Cambridge University Press, 1976); pp. 186-188.

elector estaba obligado a votar por el mismo partido para todos los cuerpos legislativos. Sólo podía votar en forma distinta para Presidente. Con posterioridad a 1973, se separan las elecciones municipales, las cuales se efectuaron separadamente el 3 de junio de 1979 y el 27 de mayo de 1984, cerca de seis meses después que las elecciones nacionales celebradas en diciembre de 1978 y 1983. El promedio de asistencia electoral para estas elecciones municipales ha sido de 66.08%, bastante menor que el de las elecciones nacionales. Veamos cuáles pueden ser las razones para este descenso en la participación electoral.

Es una constante en casi todos los países, Millbrath y Goel señalan al Japón como única excepción, que la participación electoral en las elecciones locales sea menor que la de las elecciones nacionales.<sup>39</sup> Esto se explica debido a que existe entre los electores la tendencia a atribuir menor relevancia a las elecciones locales, debido posiblemente a la menor jerarquía institucional de estos organismos, y a la menor trascendencia que se le atribuye a los resultados desde el punto de vista nacional. Es probable que este factor se acentúe en Venezuela, donde los órganos de poder local aparecen subordinados a las direcciones estatales y nacionales de los partidos, por una parte y, por la otra, disminuidos en sus funciones debido a la progresiva absorción de la prestación y control de los servicios públicos por el poder nacional. En apoyo de lo señalado en este párrafo, tenemos que el 33.5% de los entrevistados que se abstuvieron en las municipales de 1984 en Maracaibo declaran haberlo hecho por motivos que podrían resumirse en falta de interés.<sup>40</sup>

A esto debe añadirse que la movilización institucional del voto para las elecciones municipales ha sido bas-

---

39 MILLBRATH, L., GOEL, M.; Op. cit., p. 139.

40 Falta de Interés, agrupa a quienes declararon haberse abstenido por alguna de estas razones: su partido no tenía oportunidad, las elecciones municipales no son importantes, votando se pierde mucho tiempo y se sufren demasiadas incomodidades, no se enteró de las elecciones.

tante menos intensa que para las nacionales debido a que las restricciones para la propaganda son mucho mayores. En efecto, el período de propaganda para las elecciones nacionales de 1978 y 1983 fue de siete meses, mientras que el de las municipales de 1979 y 1984 fue sólo de un mes, con mayores limitaciones para el uso de los medios de comunicación. La propaganda electoral es uno de los principales vehículos para la movilización partidista del voto, por ello es de esperar que una disminución importante en su intensidad, como la señalada, traiga como consecuencia un descenso en la participación electoral, tal como ha sucedido. Es evidente que la decisión de disminuir la duración e intensidad de las campañas municipales a un período mínimo, tiene un costo, posiblemente no previsto, en el nivel de participación.

La cercanía respecto a las elecciones nacionales es otro factor que se ha alegado influye en la menor participación electoral en las municipales.<sup>41</sup> Se aduce que la población tiende a pensar que el partido que gana en las nacionales, lo hará también seis meses después en las municipales, con lo cual estas últimas pierden interés y competitividad. En términos globales ha sido cierto que el partido vencedor en las nacionales magnifica su triunfo en las municipales a costa del principal partido derrotado en las nacionales, no así de las fuerzas minoritarias, algunas de las cuales han elevado notablemente su porcentaje de votación.<sup>42</sup> Sin embargo, pueden hacerse dos observaciones a este razonamiento. En primer lugar, el efecto sobre la competitividad depende de cuál haya sido el resultado en las elecciones nacionales. Un resultado claramente favorable a un partido, seguramente disminuirá la competitividad de las municipa-

---

41 TORRES, Arístides; "Venezuela"; en Consejo Supremo Electoral (compilador), "Simposio Sistemas Electorales Comparados"; (Caracas: Consejo Supremo Electoral, 1984); p. 61.

42 El MAS, en las elecciones nacionales de 1978 y 1983 obtuvo respectivamente 5.97% y 5.74%, mientras que en las municipales de 1979 y 1984 logró 9.66% y 7.21%.

les, pero un resultado estrecho la aumentaría. Es decir: este no es un factor permanente de desestímulo a la participación electoral en las municipales, sino un factor que puede explicar las variaciones en la asistencia electoral entre unas elecciones municipales y otras, como veremos más adelante. En segundo lugar, para el nivel de competitividad de las municipales, lo importante es el resultado a nivel de cada municipalidad, no el global. De modo, que un resultado nacionalmente muy favorable a un partido, podría afectar la competitividad en algunos municipios, no necesariamente la mayoría, pero no en otros donde la elección haya sido cerrada. Para poder comparar el nivel de competitividad de una elección municipal con otra, la diferencia global es un indicador útil, pero muy general, debería precisarse cuál fue el porcentaje de municipios afectados por una situación de victoria amplia en favor de un partido, cualquiera que éste sea, y qué porcentaje de los electores reside en ellos.

Por último, en relación a este punto, debe notarse que las alteraciones en promedio de asistencia electoral que estamos analizando se han producido mientras se ha mantenido constante uno de los principales factores de estímulo a la participación, como es el voto obligatorio, también vigente para las municipales. La sensible disminución de la asistencia electoral en estas últimas nos indica que el voto obligatorio, en las condiciones en que funciona en Venezuela,<sup>43</sup> no parece capaz por sí sólo de mantener altos niveles de votación, cuando disminuye la presencia de otros factores tales como el interés por la elección y la intensidad de la movilización partidista.

---

43 Nos referimos a que no se hace intento alguno de aplicar las sanciones legales.

## **V. LA DIFERENCIA DE PARTICIPACION ENTRE LAS ELECCIONES MUNICIPALES DE 1979 Y 1984**

La asistencia electoral a las primeras elecciones municipales separadas efectuadas el 3 de junio de 1979 fue del 72.87% de la población inscrita en el registro.<sup>44</sup> Para las segundas, celebradas el 27 de mayo de 1984, descendió sensiblemente al 59.3%, colocándose en un nivel muy inferior al promedio para las elecciones nacionales. A objeto de determinar los factores que han incidido en esta situación, comenzaremos presentando las opiniones de analistas y políticos, para luego contrastarlas con las respuestas de los electores no votantes, y considerar, finalmente, posibles variaciones para esta elección en los factores que hemos encontrado afectan la participación electoral en Venezuela.

A objeto de conocer las explicaciones dadas por los columnistas de prensa y los políticos venezolanos, se examinaron los diarios El Nacional, Panorama y El Diario de Caracas, desde la fecha de las elecciones hasta el final de 1984. Se encontraron setenta y siete declaraciones y artículos de prensa relativos al tema. En el Cuadro 3 (próxima página) se resumen las explicaciones presentadas, indicando el número de las personas que las sostuvieron, y el porcentaje que ellas representan de las setenta y siete consideradas. Como puede observarse, predomina el argumento de que la abstención en las municipales de 1984 fue una expresión del descontento de la población frente a distintos aspectos del sistema político, esto puede apreciarse quizás más claramente si agrupamos las opiniones según sugieran como factor determinante: el descontento, la falta de interés u otro. Al agrupar las opiniones analizadas de esta manera, tenemos que el 74% de los argumentos presentados aluden

---

44 Las cifras sobre asistencia electoral que se presentan en adelante toman como base la población inscrita en el Registro Electoral.

al descontento, el 25% a la falta de interés y el 1% a otras razones.

### CUADRO Nº 3

#### FACTORES DETERMINANTES DEL INCREMENTO DE LA ABSTENCION PARA LAS ELECCIONES DE 1984, SEGUN LA OPINION DE COLUMNISTAS Y POLITICOS

FACTORES	NUMERO Y PORCENTAJE DE PERSONAS QUE MENCIONAN ESTE FACTOR.	
	N	%
Descontento con el sistema electoral vigente	50	64.8%
Descontento con el gobierno	16	20.7%
Rechazo al liderazgo político y los partidos	12	15.6%
Descontento con la actuación de los Concejos	8	10.4%
Cercanía de los comicios municipales y presidenciales	11	14.2%
Poca movilización de los partidos	7	9%
Las elecciones municipales despiertan menos interés que las nacionales	6	7%
Descontento por la corrupción	4	5.1%
El poder real del Concejo no es importante	3	3.8%
La campaña aludía más a problemas nacionales que locales	2	2.5%
Efecto de la campaña de desprestigio emprendida contra COPEI	1	1.2%
Fenómeno propio de países con elecciones separadas	1	1.2%

NOTA 1.- La cifra bajo "N" se refiere al número de personas cuya opinión aparece registrada que propusieron como explicación el factor mencionado. El total de personas cuya opinión se analiza con base en los artículos y declaraciones aparecidos en El Nacional, Panorama y El Diario durante 1984, con posterioridad a las elecciones municipales, es de setenta y siete (77), pero como algunas de ellas mencionaron varias razones la suma de N alcanza a 121.

NOTA 2.- El Porcentaje bajo la última columna se refiere a la proporción que representan las personas que emitieron la opinión considerada del total de personas cuya opinión se registra (77).

Veamos ahora, de acuerdo a la encuesta realizada entre los votantes de Maracaibo, cuáles son, según ellos, las razones que los impulsaron a abstenerse. La encuesta pedía a los entrevistados indicar, entre varias razones posibles que se le presentaban, cuál de ellas fue la determinante en su no participación. El Cuadro 4, muestra la distribución de las opiniones de los entrevistados, agrupadas según aludan a razones cuya base sea la existencia de: a) inconvenientes (viaje, enfermedad, pérdida de la cédula), b) falta de interés (su partido no tenía oportunidad, las elecciones municipales no son importantes, votando se pierde mucho tiempo y se sufren demasiadas incomodidades, no se enteró de las elecciones), c) descontento (el sistema electoral no da una posibilidad verdadera de escoger entre los candidatos, no votó como protesta).

#### CUADRO Nº 4

#### FACTORES QUE MOTIVARON LA ABSTENCION EN LAS MUNICIPALES DE 1984 SEGUN LOS ELECTORES NO VOTANTES

FACTOR SEÑALADO	PORCENTAJE DE ELECTORES NO VOTANTES AFECTADO	N
1. INCONVENIENTES	37.5%	66
2. FALTA DE INTERES	33.5%	59
3. DESCONTENTO	29%	52
	100%	177

La información recogida en este cuadro sugiere que en los primeros análisis realizados por los analistas y políticos, aparece exagerado el efecto del descontento, el cual aunque no es despreciable, explica sólo un 29% de la abstención ocurrida, si nos atenemos a lo dicho por los no vo-

tantes acerca de los motivos de su comportamiento. Es cierto que a partir de las elecciones nacionales de 1983 se incrementó la intensidad de la demanda por una reforma electoral a través de los medios de comunicación. Estas exigencias provinieron de la élite política e intelectual y las asociaciones de vecinos de las urbanizaciones de la capital. Seguramente tuvieron algún impacto en el aumento del descontento y de la abstención, como lo registran nuestros datos; pero, en todo caso, este impacto fue menor que el de la falta de interés producto de una menor motivación.

La opinión de los entrevistados recogida en el Cuadro 4, nos indica que un elevado porcentaje manifiesta haberse abstenido por razones que pueden atribuirse a la falta de motivación. Incluso, podría afirmarse que la alta incidencia de los factores agrupados bajo la denominación de "inconvenientes", tiene como factor subyacente la disminución del interés y del estímulo para votar. Sin esta disminución, posiblemente dichos obstáculos materiales hubieran tenido, como al parecer ha sucedido normalmente, un efecto marcadamente menor. Sin embargo, todavía no explicamos la diferencia con las municipales anteriores, para ello debe demostrarse que hubo un debilitamiento de los factores estimulantes del voto entre una y otra elección, de modo que se pruebe, no sólo la influencia de la falta de motivación en la abstención de 1984, sino que la motivación para votar fue menor para 1984, en relación con 1979. Tal debilitamiento no se produjo, como es obvio, en el ordenamiento jurídico electoral, ya que este permaneció invariable, así que debe buscarse en la movilización partidista y la competitividad. En tal sentido, partiremos de la hipótesis de que la menor participación en las municipales de 1984, en relación con las de 1979, estuvo asociada a una reducción en la movilización institucional y en la competitividad.

## A. El descenso de la movilización partidista

Como indicador de la intensidad de la movilización partidista, hemos tomado el volumen de declaraciones de prensa y avisos, aparecidos durante cada una de las campañas electorales municipales. Asumimos que la intensidad de los recursos y esfuerzos dedicados por los partidos a determinada elección se refleja en el centimetraje ocupado en los periódicos por sus declaraciones y en el número de avisos publicados. Se determinó el número de centímetros por columna ocupado por las declaraciones y el número de avisos publicados por los partidos, durante cada una de las campañas electorales municipales de 1979 y 1984, en los diarios Panorama y El Nacional. El Cuadro 5 presenta los resultados.

CUADRO N° 5

**CENTIMETROS POR COLUMNA OCUPADOS  
POR DECLARACIONES POLITICAS Y NUMERO DE  
AVISOS PUBLICADOS DURANTE LAS CAMPAÑAS  
ELECTORALES MUNICIPALES DE 1979 Y 1984, EN  
EL NACIONAL Y PANORAMA**

	1979	1984
Centímetros por Columna en Declaraciones	22.725	14.847
Número de Avisos de Prensa	561	341

Como puede observarse, hay una disminución sensible en la intensidad del esfuerzo propagandístico entre las dos elecciones municipales. El centimetraje por columna de las declaraciones de 1984, en los diarios examinados, es sólo el 65% en comparación con el de 1979, y el número de avisos se reduce igualmente al 60%. Estos datos apoyan la

hipótesis según la cual en las municipales de 1979 hubo una movilización partidista marcadamente mayor que en las de 1984, lo cual se reflejó en un aumento de la abstención.

## **B. Competitividad**

Tal como antes indicamos la competitividad de una elección específica es una variable a la que se atribuye influencia en el aumento o descenso de la participación electoral. La competitividad es aquí entendida como el grado de incertidumbre acerca del resultado. Partimos de la hipótesis de que el descenso de la asistencia a votar es, al menos parcialmente, una consecuencia de un descenso en la competitividad de las elecciones de 1984, con respecto a las de 1979. El hecho de que ambas elecciones se hayan realizado apenas seis meses después de las respectivas nacionales nos brinda un indicador valioso del grado de incertidumbre sobre el resultado y, por lo tanto, de la competitividad de cada una de ellas. En efecto, puede asumirse que cada elector tomará como guía para determinar la posibilidad de que la situación de su partido resulte alterada, el resultado de las elecciones nacionales recientes en el área de la respectiva municipalidad; si en su municipalidad su partido ganó o perdió por una diferencia abrumadora, el elector se verá inclinado a pensar que el resultado está decidido y el incentivo para votar disminuirá, lo contrario sucedería con un resultado estrecho en las elecciones nacionales. Insistimos en que el análisis debe hacerse tomando en cuenta las diferencias entre el primer y segundo partido a nivel de cada municipalidad, y no a nivel nacional. Si se tomara este último podríamos ser víctimas de engaño, porque una diferencia estrecha a nivel nacional en favor de un partido, podría ocultar diferencias notables, pero variables en cuanto al partido favorecido, a nivel municipal. Por ello no hemos tomado como indicador de la competitividad de cada elección municipal las diferencias globales entre la primera y la segunda fuerza en las elecciones nacionales anteriores, sino

el promedio de las diferencias entre la primera y la segunda fuerza a nivel municipal, y también, la comparación entre el porcentaje de municipios que, en una y otra elección, presentaron una diferencia elevada y desestimulante entre la primera y segunda fuerza en las elecciones nacionales inmediatamente anteriores.

Antes de entrar en el análisis comparativo entre las elecciones de 1979 y 1984, parece pertinente presentar algunos datos que confirman la hipótesis según la cual la competitividad afecta la participación electoral en las elecciones municipales venezolanas. Partiendo del promedio de abstención de las municipalidades en las elecciones de 1984, que fue de 39.74% y de la desviación tipo, que fue de 5.79, se clasificó a éstas, según su nivel de abstención para dichas elecciones, en cuatro categorías: abstención alta (más de 45.53%), media alta (entre 39.74% y 45.53%), media baja (entre 39.73% y 33.94%) y baja (menos de 33.94%).<sup>45</sup> Luego obtuvimos el promedio de las diferencias entre la primera y segunda fuerza en las elecciones de 1983, para las municipalidades de cada una de estas cuatro categorías. Si nuestra hipótesis acerca de la influencia de la competitividad sobre la asistencia electoral es correcta, deberíamos obtener como resultado que para las municipalidades con abstención alta la diferencia promedio entre la primera y segunda fuerza en las elecciones nacionales fue mayor que para las municipalidades con abstención baja. El Cuadro 6 muestra cómo los datos analizados la confirman.

---

45 Las diversas categorías se determinan con base en que la abstención presentada por las municipalidades esté comprendida entre el promedio y una desviación tipo, o entre una y dos desviaciones tipo, hacia arriba o hacia abajo.

## CUADRO Nº 6

### COMPETITIVIDAD Y ABSTENCION PARA LAS ELECCIONES MUNICIPALES DE 1984

Abstención en 1984	Número de Municipalidades en la categoría	Promedio de las diferencias entre la primera y segunda fuerza en las elecciones nacionales de 1983
Baja (menos de 33.94%)	25	19.86%
Media Baja (33.94% a 39.73%)	81	25.38%
Media Alta (39.74% a 45.53%)	69	28.04%
Alta (más de 45.53%)	27	31.48%

Tal como se esperaba, las municipalidades con una abstención alta presentan una competitividad menor, derivada de una diferencia mayor entre primera y segunda fuerza en las elecciones nacionales anteriores. A medida que aumenta esta diferencia, también aumenta la abstención en las municipales de 1984, tal como se planteó. Esto indica que en Venezuela, el grado de competitividad de la elección municipal influye en la participación electoral, por lo cual es válido asumir que si se logra demostrar que hubo una disminución de la competitividad entre las municipales de 1979 y 1984, esto explicaría, al menos parcialmente, el aumento de la abstención. Pasamos a analizar esta posibilidad.

Tal como se indicó, utilizaremos como primer indicador de una probable disminución de la competitividad, el promedio de las diferencias entre la primera y segunda fuerza en las municipalidades durante las elecciones de 1978 y 1983. Este promedio fue de 11.8 puntos de porcentaje en el primer caso, y de 26.4 para el segundo, lo cual indica que el nivel de incertidumbre respecto al resultado de las elecciones municipales fue bastante mayor para 1979 y, por consiguiente, la competitividad fue también sensiblemente más elevada. El Cuadro 7 nos presenta evidencia adicional en favor de esta afirmación. En él se clasifican las municipalidades en cuatro grupos de acuerdo a la magnitud de las diferencias entre la primera y segunda fuerza en las elecciones nacionales de 1978 y 1983, a fin de comparar el número de municipalidades que en cada una de estas elecciones presentaron una diferencia alta y desestimulante de la participación. Es de esperar, de acuerdo a nuestra hipótesis, que el número de municipales con una diferencia alta, así como el volumen de electores en ellas, fuera mayor para las elecciones de 1983 que para las de 1984, lo que implicaría que las municipales de 1984 se realizaron en condiciones inferiores de competitividad que sus predecesoras en 1979.

Como puede observarse en el mencionado Cuadro 7, el porcentaje de municipalidades que presentaron una diferencia alta, desestimulante de la competitividad, fue marcadamente mayor para las elecciones de 1983 que para las de 1978. Lo mismo sucede con el número de electores en las municipalidades de diferencia alta, fue bastante mayor para 1983 (65%). En 1978 fue del 14.12%. Esto implica que el porcentaje de electores en una situación de baja competitividad aumentó notablemente para las elecciones de 1984, dando así fuerza a la hipótesis de que este fue uno de los factores determinantes del aumento de la abstención en dichos comicios.

## CUADRO 7

### CLASIFICACION DE LAS MUNICIPALIDADES SEGUN LA DIFERENCIA ENTRE LA PRIMERA Y SEGUNDA FUERZA PARA LAS ELECCIONES PARLAMENTARIAS NACIONALES DE 1978 Y 1983

Tipo de diferencia entre la primera y la segunda fuerza	Número de municipalidades en la categoría		Porcentaje de municipalidades en la categoría		Porcentaje del total de votos válidos emitidos en las municipalidades en la categoría	
	1978	1983	1978	1983	1978	1983
ALTA (más de quince puntos de porcentaje)	57	159	29.8%	78.7%	14.12%	65.0%
Moderadamente Alta (entre diez y quince puntos de porcentaje)	35	22	18.3%	10.9%	26.54%	14.50%
Moderadamente Baja (entre cinco y 9.99 puntos de porcentaje)	41	10	21.5%	5.0%	16.10%	6.50%
BAJA (menos de cinco puntos de porcentaje)	58	11	30.4%	5.4%	43.24%	14.0%
TOTAL	191	202	100%	100%	100%	100%

Resumiendo el análisis realizado en este punto, podríamos concluir que el notable descenso de la participación electoral ocurrido entre las dos elecciones municipales, se debió en medida importante a una disminución en la motivación para votar, producto de un

marcado descenso en el nivel de competitividad, y a una menor movilización partidista. También debe registrarse la influencia de un probable aumento en el descontento frente al sistema político. Nuestros datos indican que una parte del electorado (29% en Maracaibo) señaló como razón de su abstención la protesta o el descontento con el sistema electoral. No tenemos información que nos indique fehacientemente si este nivel de descontento es superior al existente para 1979; sin embargo, podría suponerse que si lo es, en razón de la intensa campaña realizada por importantes factores de opinión, antes de las elecciones de 1984, contra el sistema electoral y el régimen municipal vigente.

## VI. ¿QUIENES PARTICIPAN MENOS?

En condiciones de voto obligatorio e intensa movilización social, es de esperar una alta participación general, homogénea para los diferentes sectores sociales, culturales o económicos. El efecto estimulante de los factores institucionales, neutraliza las posibles diferencias en la inclinación a participar derivadas de la posición social. Para Venezuela esto ha sido analizado por Balorya y Martz, quienes muestran cómo en las elecciones nacionales no se presentan diferencias significativas en la participación de los distintos sectores sociales. Señalan estos autores: En resumen, nuestra evidencia sugiere que no hay relación en Venezuela entre desigualdad social y participación electoral.<sup>46</sup> Atribuyen este hecho a la presencia del voto obligatorio y el partidismo.<sup>47</sup> Con base en estas consideraciones, podría inferirse que al perder fuerza los factores de movilización colectiva, debería registrarse un

---

46 BALOYRA, Enrique, MARTZ, John; "Political Attitudes in Venezuela, Societal Cleavages and Political Opinion"; Op. cit., p. 65. La traducción es del autor de este trabajo.

47 Ibidem.

aumento de la influencia de los factores individuales. Para nuestro caso esto implica que el marcado aumento de la abstención en las municipalidades, producto de un descenso en la intensidad de la inmovilización institucional, debería estar asociado al surgimiento de diferencias en la inclinación a participar de los electores, en función de factores individuales tales como situación social, sexo, edad, o nivel de vinculación partidista. Sería de esperar, según las tesis predominantes, que el descenso en los niveles de participación haya sido más acentuado entre el sector de menos recursos socio-económicos, particularmente educación; las mujeres; los jóvenes; y los menos vinculados a los partidos.<sup>48</sup> Nuestros datos nos permiten examinar si esto ocurrió para las elecciones de 1984. Como indicador de recursos socio-económicos se utilizará el nivel de educación, dividiendo a los entrevistados en dos grupos: los que culminaron secundaria y los que no lo hicieron. De las diversas variables relativas a los recursos socio-económicos, la educación es reconocida como la más vinculada a las diferencias de participación, y como un factor determinante de las actitudes políticas asociadas a la misma.<sup>49</sup> La variable edad divide a los entrevistados entre los menores de treinta y cinco años, y los que tienen esa edad o más. La variable militancia partidista hace referencia a si el entrevistado está o no inscrito en un partido político. En caso de que la tesis examinada hubiera tenido vigencia, sería de esperar una asociación significativa entre educación, edad, sexo y militancia partidista, por un aparte, y asistencia a votar en las elecciones de 1984. Asimismo,

---

48 MILLBRATH, L., GOEL, M.; *Op. cit.*, pp. 55, 90-101, 114, 116. CREWE, Ivor; *Op. cit.*, pp. 258-261. POWELL, G. Bingham Jr.; *Op. cit.* pp. 19, 20. CAMPBELL, Angus, CONVERSE, Philip, MILLER, Warren, STOKES, Donald; *Op. cit.*, pp. 93, 476, 484, 493. ABRAMSON, Pal; "Las Actitudes Políticas en Norteamérica"; (Buenos Aires: Grupo Editor Latinoamericano, 1987); pp. 345, 347.

49 VERBA, Sidney, NIE, Norman, KIM, Jae-On; *op. cit.*, p. 8. MILLBRATH, L., GOEL, M.; *Op. cit.*, p. 98. CREWE, Ivor, p. 259. POWELL, G. Bingham Jr., "American Voter Turnout in Comparative Perspective"; *Op. cit.* p. 20.

esta asociación debería ser significativamente mayor que la existente para las elecciones nacionales de 1983. A objeto de establecer el grado de asociación para cada elección se utilizó la estadística Sommers Dyx (asimétrica). El cuadro 8 muestra los resultados.

#### CUADRO N° 8

#### ASOCIACION ENTRE LAS CONDICIONES INDIVIDUALES DE LOS VOTANTES Y LA ASISTENCIA ELECTORAL EN LAS ELECCIONES NACIONALES DE 1983 Y MUNICIPALES DE 1984

ASISTENCIA ELECTORAL		
	Nacionales 1983	Municipales 1984
Edad	0.082	0.089
Educación	0.093	0.086
Sexo	0.086	0.119
Militancia partidista	0.158	0.311

Nota: Se usa como medida de asociación la estadística Sommers Dyx (asimétrica). La participación electoral es la variable dependiente en cada caso.

Como puede observarse la asociación entre educación, edad y sexo, por una parte, y participación electoral, por la otra, era muy baja o insignificante para las elecciones nacionales de 1983, como era de esperar, pero también lo siguió siendo para las municipales de 1984, cuando aumentó la abstención y se redujo la influencia de los factores institucionales. En los casos de las variables sexo y edad, el nivel de asociación aumenta, indicando que la diferencia en los niveles de participación entre hombres y mujeres, así como entre los menores de treinta y cinco años y los de esa edad o mayores, se incrementó en la dirección prevista, pero en cifras tan bajas que no pueden considerarse significativas. La otra variable relativa a las características individuales del elector, la militancia en un partido, tuvo un

comportamiento distinto. La asociación entre este factor y la asistencia a votar aumenta significativamente para las elecciones de 1984, sugiriendo que el grado de vinculación a un partido político es el factor individual que adquiere mayor relevancia en condiciones de alta abstención, a fin de determinar quienes votarán o no, por encima de otras diferencias individuales. Dicho de otra manera, en condiciones de bajo estímulo institucional para votar, el factor individual que más intensamente propicia la asistencia a las urnas, parece ser el grado de vinculación a un partido. Los Cuadros 9 y 10 nos presentan en detalle el cruce de las variables militancia partidista y asistencia electoral, para las elecciones nacionales de 1983 y municipales de 1984, respectivamente. Como puede observarse en estos cuadros, en condiciones de baja abstención y alta movilización partidista, tal como ocurrió en las nacionales de 1983, no hay una diferencia notable entre los niveles de participación electoral de los inscritos en partidos y los no inscritos (97.78% para los primeros y 81.96% para los segundos), por lo cual el indicador de asociación entre una y otra variable, que mide la probabilidad de que la condición de militante partidista influya en la decisión de votar o no, es bajo (0.158). Al aumentar la abstención, como ocurrió en las elecciones de 1984, la situación cambia, resulta claro que los estrechamente vinculados a un partido, son más propensos a votar (74.73%) que el resto de la población (43.46%), produciéndose un aumento significativo en el nivel de asociación de las variables (pasa de 0.158 a 0.311). Es de notar que este aumento se produce al tiempo que otras variables de las que se esperaba un comportamiento similar, mantienen niveles insignificantes o muy bajos de asociación. Sin embargo, más adelante veremos cómo hay otros elementos que sugieren que la influencia de las diferencias socio-económicas podría haber aumentado más de lo que los datos hasta ahora presentados harían pensar.

### CUADRO N° 9

#### ASISTENCIA ELECTORAL EN LAS ELECCIONES NACIONALES DE 1983 POR MILITANCIA PARTIDISTA

Voto en 1983	Inscrito en un Partido	
	Si	No
Si	97.78%	81.96%
No	$\frac{2.22\%}{100\%}$	$\frac{18.04\%}{100\%}$

N= 406; Sommers Dyx: 0.158

### CUADRO N° 10

#### ASISTENCIA ELECTORAL EN LAS ELECCIONES MUNICIPALES DE 1984 POR MILITANCIA PARTIDISTA

Voto en 1984	Inscrito en un Partido	
	Si	No
Si	74.73%	43.63%
No	25.27%	56.37%

N= 405; Sommers Dyx = 0.311

Como puede observarse en los cuadros 9 y 10, los inscritos en un partido tienden a votar más que el resto de la población electoral tanto en situaciones de alta (1983) como de baja (1984) asistencia electoral general. Pero en este último caso, la diferencia entre los dos grupos aumenta notablemente. Quienes tienen un vínculo estrecho con un partido son más resistentes que el resto a condiciones de bajo incentivo para participar, como la ocurrida en 1984. Esto podría explicarse con base en el sentimiento de deber hacia el partido que se desarrolla entre los militantes. Es razona-

ble suponer que este sentimiento sea particularmente fuerte en aquellos países, como Venezuela, donde los partidos tienen una influencia intensa y extensa sobre la sociedad civil. Si esto es cierto puede esperarse que la diferencia en la propensión a votar, entre miembros y no miembros de partido, sea mucho menor, en condiciones de bajo incentivo para participar, en países donde los partidos tienen una presencia social relativamente débil, que en países donde los partidos tienen una presencia social fuerte como Venezuela. Aunque las variables no son las mismas que las aquí utilizadas, los resultados presentados por los autores del famoso libro "The American Voter" (El Votante Americano), (según quienes, en los Estados Unidos la creencia de que el resultado de la elección es sabido de antemano, no afecta diferentemente la propensión a votar de los electores con una preferencia partidista fuerte o débil),<sup>50</sup> confirman que en los países donde los partidos tienen una presencia social débil, como los Estados Unidos, la intensidad de la vinculación del elector con un partido no es tan buen indicador de la propensión a participar, en situaciones de bajo incentivo, como en los países donde dicha presencia es intensa. En este trabajo no es posible analizar este punto más profundamente, por lo cual dejamos esta afirmación como una hipótesis para ser examinada en otra oportunidad. Hemos visto cómo, según la encuesta que sirve de base a este trabajo, en las elecciones de 1984 no se presentaron las diferencias de participación, que era de esperar según la teoría predominante en el campo, entre los sectores de altos y bajos recursos socio-económicos. ¿Por qué? En otras palabras, ¿Por qué los sectores de mayor nivel educativo no fueron más resistentes que el resto a las circunstancias desestimulantes de la participación? Esta mayor resistencia era de suponerse dado que ha sido demostrado que el mayor nivel de recursos socio-económicos, particularmente educación, está asociado a actitudes estimulantes de la participación, tales como: un alto sentido del deber cívico, eficacia política

---

50 CAMPBELL, Angus, CONVERSE, Philip, MILLER, Warren, STOKES, Donald; Op. cit., p. 100.

subjetiva, e interés en la política.<sup>51</sup> Los datos disponibles nos permiten explorar la hipótesis según la cual esta mayor resistencia no se manifestó debido a la presencia de un factor desestimulante adicional, que afectó particularmente a los sectores de mayor nivel educativo. Tal factor sería el descontento con el sistema político, el cual, como vimos, fue indicado como la razón para no votar por el 29% de los no votantes. Podría suponerse que los sectores de mayores recursos, dada su mayor información política, fueron más permeables a la campaña crítica contra el régimen municipal y el sistema electoral, desplegada antes de las elecciones de 1984. El Cuadro 11 presenta el cruce entre las variables educación y motivos para la abstención, dando confirmación a estos planteamientos.

#### CUADRO Nº 11

#### MOTIVOS PARA LA ABSTENCION POR EDUCACION EN LAS ELECCIONES DE 1984

Motivos para la abstención	Nivel de Instrucción	
	No culminó secundaria.	Culminó secundaria
Inconvenientes	43.40%	25.76%
Falta de Interés	34.90%	31.32%
Descontento	21.70%	42.42%
	100%	100%
N=172.		

Según muestra este cuadro, el descontento motivó la abstención del 42% de los no votantes de mayor nivel educativo, mientras que sólo del 21% de los de nivel inferior.

51 VERBA, Sidney, NIE, Norman, KIM, Jae-On; Op. Cit.; p. 11. ABRAMSON, Pal; Op. cit.; pp. 345, 346; MILLBRATH, L., GOEL, M.; Op. cit., pp. 47, 52,60.

La inclinación a participar de estos últimos se vio más afectada por factores vinculados a una menor motivación. De estos datos puede inferirse que, en principio, los sectores con mayor nivel educativo tenían una motivación para participar más alta, y eran más resistentes a las condiciones desestimulantes presentes en el proceso producto de una menor movilización partidista y menor competitividad, sin embargo, esto no se tradujo en una participación más alta que el resto de la población, debido a que estas condiciones favorables, fueron neutralizadas por un mayor sentimiento de descontento. De ello puede inferirse que, tal como haría suponer la teoría predominante en el área, los factores socio-económicos aumentaron su influencia sobre la participación al bajar la intensidad de los factores institucionales en las elecciones de 1984, sólo que sus efectos se manifestaron en una forma compleja, a través de diferencias en las razones de la abstención.

## **VII. EL AUMENTO DE LA ABSTENCION EN LAS ELECCIONES DE 1988**

Durante las elecciones nacionales celebradas en diciembre de 1988 el porcentaje de electores inscritos en el Registro Electoral Permanente que no votó, según los números del Consejo Supremo Electoral fue de 18.3%, superando en seis puntos de porcentaje la abstención acaecida en la anterior elección nacional de 1983 (12.25%). Esta abstención de 1988 es la más alta observada hasta ahora en las elecciones nacionales, calculada sobre el porcentaje de inscritos en el registro electoral; pero resulta inferior a la ocurrida en los comicios municipales: 27.13% en 1979 y 40.7% en 1984. Sin embargo, si calculamos la abstención con base en la población elegible para votar, éste pasó de 16.56% en 1983 a 20.2% en 1988. Aunque partiendo de estas últimas cifras el incremento no es tan impresionante, ni tampoco el más alto ocurrido en las elecciones naciona-

les (véase cuadro 2), se confirma un aumento de más de tres puntos de porcentaje que debe ser explicado.

Tal como hemos señalado a lo largo de este trabajo, los principales factores que explican el nivel de abstención y participación electoral en el país, así como sus variaciones, son: a) la obligatoriedad del voto; b) la competitividad de la elección; c) la intensidad de la movilización partidista; y d) el nivel general de satisfacción de la población con el sistema político. En las elecciones del 4 de diciembre de 1988, la variación ocurrida en algunos de estos factores parece ser la explicación principal del aumento de la abstención.

En primer lugar, el incentivo a la participación derivado de la obligatoriedad del voto se ha visto disminuido a consecuencia de la no aplicación de las sanciones previstas en la Ley, dependiendo su poder de estímulo, más ahora que antes, del sentido del deber cívico de los votantes y no de la posibilidad de sufrir sanción alguna. Estas sanciones perdieron bastante de la credibilidad que pudieran tener a raíz de las últimas elecciones municipales de 1984, cuando el 40% de los electores se abstuvo sin sufrir consecuencia alguna.

En segundo lugar, el nivel de competitividad de estas elecciones en comparación con las anteriores fue relativamente bajo. Tres cuartas partes de los votantes consideraban que el ganador sería el para entonces candidato de Acción Democrática y hoy Presidente de la República, Sr. Carlos Andrés Pérez, a quien las encuestas daban una clara ventaja. En estas condiciones en cualquier democracia hubiera sido de esperar un aumento de la abstención debido a la disminución del estímulo para sortear el esfuerzo que requiere ir a votar, tanto entre los partidarios del probable ganador como del perdedor.

En tercer lugar, en Venezuela la abstención ha venido siendo utilizada como una forma de protesta por una

fracción de quienes se sienten **insatisfechos** con el sistema político. La profundización de la crisis económica y social del país, así como el incumplimiento de las ofertas de reforma electoral, seguramente impulsaron un aumento moderado de la incidencia de esta abstención protesta.

Finalmente, parte de la abstención se debió a imperfecciones en el Registro Electoral, un grupo de electores no pudo votar porque habían sido trasladados a un Centro de Votación distinto al que normalmente concurrían, sin previo aviso.

## VIII. CONCLUSIONES

Partiendo del análisis realizado es posible presentar los lineamientos generales para una explicación de la participación electoral en Venezuela.<sup>52</sup> La misma aparece asentada en el voto obligatorio, el partidismo, la competitividad y el grado de satisfacción con el sistema político. El voto obligatorio representa un elemento permanente, que garantiza una base de participación importante; aunque progresivamente sus efectos tienden a depender más del sentido del deber cívico de los votantes que de la creencia de éstos en la posibilidad de ser sometidos a sanciones, lo que en cierta medida afecta la eficacia de este factor como, a nuestro parecer, se hizo aparente en las elecciones de 1988. En todo caso, este factor no es suficiente para explicar el elevado nivel de participación característico de nuestras elecciones nacionales, ni las variaciones habidas en éste, especialmente en cuanto a las elecciones municipales. Estas elecciones, particularmente las de 1984 demuestran que la obligatoriedad del sufragio, si bien es un estímulo importante, no basta por sí sola para mantener una alta participación en Venezuela. Al lado del factor permanente representado por el sufragio obligatorio, actúan en Venezuela otros tres factores, cuyas fluctuaciones, determinan en gran medida las variaciones de la asistencia electoral por encima del nivel mínimo asegurado por el primero. Estos son: la intensidad de la movilización partidista, la competitividad de cada elección, y el grado de satisfacción con el sistema político.

El alto grado de penetración de los partidos en todos los ámbitos de la sociedad venezolana, y la elevada tasa de militancia partidista entre sus habitantes, ofrecen un terreno abonado para que la movilización partidista sea un factor

---

52 Siempre tomando en cuenta que algunos aspectos de la misma, al estar basados en una encuesta local, deben tomarse como de carácter provisional.

influyente en la asistencia electoral, como en efecto surge del análisis realizado en este trabajo. Según la información considerada, su intensidad es mayor para las elecciones nacionales, lo cual incide en la menor participación en las elecciones locales. Por otra parte, es un factor variable, aún en las elecciones del mismo tipo, tal es el caso de las elecciones municipales cuyas variaciones en los niveles de participación electoral, encuentran su explicación, al menos parcialmente, en fluctuaciones de la intensidad de la movilización partidista. La partidización de la sociedad venezolana se refleja igualmente en que, de los factores individuales, es precisamente uno estrechamente relacionado con ella (la militancia política), el que mejor discrimina entre quienes votan o se abstienen, especialmente en condiciones de baja incidencia de los factores institucionales.

Con respecto a la competitividad, podemos concluir, en primer lugar, que la alta probabilidad de la alternabilidad y, en menor medida, el sistema electoral de representación proporcional para las elecciones parlamentarias, han coadyuvado a mantener un nivel de competitividad que ha estimulado la participación. Si las reformas electorales propuestas logran aumentar la importancia, a los ojos del electorado, de las elecciones a cuerpos deliberantes, es probable que aumente la significación del sistema electoral, ya que el incentivo a la competitividad proveniente del mismo, se encuentra hoy parcialmente compensado por el bipartidismo existente en la elección presidencial simultánea.

La participación en las elecciones municipales se ve afectada por el grado de incertidumbre que existe en cada municipalidad sobre el resultado. A su vez, este nivel de incertidumbre depende del resultado, en el territorio de la municipalidad, de las elecciones nacionales anteriores; si favoreció abrumadoramente a un partido, habrá menor competitividad y menor estímulo para participar en las municipales. Determinando el promedio de las diferencias entre la primera y segunda fuerza, a nivel de las municipalidades, en las elecciones nacionales inmediatamente anterior-

res, así como el porcentaje de electores correspondientes a municipalidades con una diferencia alta, puede estimarse si el nivel de competitividad de una elección municipal en particular, estimulará un aumento o una disminución de la asistencia electoral en comparación con otra u otras elecciones.

Entre los factores asociados a la movilización individual, los que en principio parecen tener una influencia directa en la asistencia electoral, para el caso de que se produzca un decaimiento en la intensidad de los factores institucionales, son dos de carácter actitudinal: el descontento con el sistema político y el grado de vinculación a un partido. Al segundo ya nos hemos referido al tocar el tema de la movilización partidista. El primero resultó ser la razón aducida por un 29% de los electores no votantes para explicar su ausencia de las urnas en las municipales de 1984. Este dato sugiere que para un sector de la población venezolana la abstención es un mecanismo de protesta, lo cual no resulta extraño, tomando en cuenta que, a lo largo del período democrático, así ha sido propuesto por algunas corrientes de opinión, y así lo entienden también la mayoría de los políticos y analistas políticos cuyas opiniones fueron objeto de análisis. El efecto más importante de este factor parece haber sido el de menoscabar la propensión a participar de los ciudadanos con mayor nivel educativo, haciendo que aparezcan iguales, en cuanto a porcentaje de asistencia electoral, con los de menor nivel instruccional. Estos últimos, de no haber sido por la mayor incidencia del descontento sobre los primeros, probablemente habrían presentado una participación electoral inferior, tal como lo plantea la tesis predominante citada. De modo que puede concluirse, en primer lugar, que el nivel de satisfacción con el sistema político afecta la participación electoral en Venezuela, porque la abstención es utilizada como un mecanismo de protesta y, en segundo lugar que el declive de la movilización institucional afecta mayormente la propensión a participar de los sectores de menores recursos, aún cuando esto no se manifestó, para las elecciones de 1984,

en los índices de asistencia electoral porque fue compensado por el efecto del descontento con el sistema político, factor que incidió en mayor medida sobre la inclinación a votar de los ciudadanos con mayores recursos socio-económicos.

## INDICE

<b>PRESENTACION.....</b>	<b>7</b>
<b>LA PARTICIPACION ELECTORAL</b>	
<b>I. INTRODUCCION.....</b>	<b>9</b>
<b>II. FACTORES QUE INCIDEN EN EL PROMEDIO DE VOTACION NACIONAL.....</b>	<b>13</b>
A. El ordenamiento legal de las elecciones.....	17
1. Voto obligatorio.....	17
2. Procedimiento de Registro Electoral.....	21
3. Sistema Electoral.....	23
B. El sistema de partidos venezolano.....	24
1. Movilización institucional del voto.....	24
2. Competitividad.....	27

III.	<b>LAS DOS ETAPAS DE LA PARTICIPACION ELECTORAL EN VENEZUELA</b> .....	28
IV.	<b>BAJO NIVEL DE VOTACION EN LAS ELECCIONES MUNICIPALES SEPARADAS</b> .....	29
V.	<b>LA DIFERENCIA DE PARTICIPACION</b> .....	33
	A. El descenso de la movilización partidista.....	37
	B. Competitividad.....	38
VI.	<b>¿QUIENES PARTICIPAN MENOS?</b> .....	43
VII.	<b>EL AUMENTO DE LA ABSTENCION EN LAS ELECCIONES DE 1988</b> .....	50
VIII	<b>CONCLUSIONES</b> .....	53

## SERIE

# Cuadernos de CAPEL

No. 1

**Kaplan Marcos**

Participación política, estatismo y presidencialismo en la América Latina contemporánea

No. 2

**Rosada Héctor**

Guatemala 1984: elecciones para Asamblea Nacional Constituyente

No. 3

**Sáchica Luis Carlos**

Democracia, representación y participación

No. 4

**Sadek María Teresa**

**Borges Cheibub Jose Antonio**

Educación y ciudadanía: la exclusión política de los analfabetos en el Brasil

No. 5

**Rosenberg Mark**

¿Democracia en Centroamérica?

No. 6

**Oliart Francisco**

Campesinado indígena y derecho electoral en América Latina

No. 7

**Bidart Campos Germán**

Legitimidad de los procesos electorales

No. 8

**Fernández Mario**

Sistemas electorales: sus problemas y opciones para la democracia chilena

No. 9

**Buttén Varona Nelson**

**Brea Franco Julio**

**Campillo Pérez Julio**

**Silié Gatón José**

Legislación electoral de la República Dominicana

No. 10

**Molina José Enrique**

Democracia representativa y participación política en Venezuela

No. 11

**Hernández Valle Rubén**

Costa Rica: elecciones de 1986. Análisis del resultado

No. 12

**Valadés Diego**

El desarrollo municipal como supuesto de la democracia y el federalismo mexicano

No. 13

**Sánchez Agesta Luis**

Democracia y procesos electorales

No. 14

**Hernández Becerra Augusto**

Las elecciones en Colombia (análisis jurídico-político)

No. 15

**Bejeaux Jean-Claude**

**García Laguardia Jorge Mario**

**Gutiérrez Carlos José**

**Urcuyo Constantino**

Elecciones y proceso de democratización en Haití

No. 16

**García Belaunde Domingo**

Una democracia en transición (Las elecciones peruanas de 1985)

No. 17

**Escobar Armas Carlos**

La ley Electoral y de Partidos Políticos de Guatemala, 1985 (Sufragio y democracia)

No. 18

**Villegas Antillón Rafael**

El Tribunal Supremo de Elecciones y el Registro Civil de Costa Rica  
(Análisis jurídico-estructural y técnico)

No. 19

**Brea Franco Julio**

Administración y elecciones. La experiencia dominicana de 1986

No. 20

**Franco Rolando**

Los sistemas electorales y su impacto político

No. 21

**Kaplan Marcos**

Democratización, desarrollo nacional e integración regional de América Latina

No. 22

**Barquín Alvarez Manuel**

La reforma electoral de 1986-1987 en México. Retrospectiva y análisis

No. 23

**Buergenthal Thomas**

**García Laguardia Jorge Mario**

**Piza Rocafort Rodolfo**

La Constitución norteamericana y su influencia en Latinoamérica (200 años 1787-1987)

No. 24

**García Laguardia Jorge Mario**

**Meléndez Chaverri Carlos**

**Volio Marina**

La Constitución de Cádiz y su influencia en América (175 años 1812-1987)

No. 25

**Da Silva José Afonso**

Los efectos corporativos de la representación proporcional en el Brasil

No. 26

**Alcántara Sáez Manuel**

Elecciones y consolidación democrática en Argentina 1983-1987

No. 27

**Duverger Maurice**

**Sartori Giovanni**

Los sistemas electorales

No. 28

**García Laguardia Jorge Mario**

La frustrada vocación federal de la región y el proyecto de Parlamento Centroamericano

No. 29

**Acosta Romero Miguel**

Reflexiones sobre el Tribunal de lo Contencioso Electoral Federal de México

No. 30

**Dieter Nohlen**

**Juan Jaramillo**

**Marta León - Roesch**

Poder Electoral y Consolidación Democrática (Estudio sobre la Organización Electoral en América Latina)

No. 31

**José Enrique Molina**

La participación electoral en Venezuela

## Serie Textos Jurídicos

**Augusto Hernández Becerra... et al.**

Legislación Electoral Comparada: Colombia, México, Panamá, Venezuela y Centroamérica.

**Adolfo Gelsi Bidart... et al.**

Legislación Electoral Comparada: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Ecuador, Paraguay, Perú y Uruguay

**Jorge Mario García Laguardia**  
**Jorge Madrazo Cuellar**  
**Rafael Villegas Antillón**  
Legislación Electoral Costarricense

## Serie **Elecciones y Democracia**

**Juan Rial**

Uruguay: Elecciones 1984. Sistema Electoral y Resultados

**Rosario Espinal**

Autoritarismo y democracia en la política dominicana

**Juan Fernando Badía**

Del régimen autoritario de Franco a la democracia: la transición política

**Alejandro Witker**

Bibliografía Latinoamericana de política y partidos políticos.

**Dieter Nohlen**

La reforma electoral en América Latina: Seis contribuciones al debate

**Varios**

Diccionario Electoral

**IIDH-CAPEL, Tribunal Supremo Electoral de Guatemala**

Programa de Capacitación político-electoral "Elecciones generales de Guatemala 1985. Informe final" Programa de Capacitación electoral "Elecciones municipales 1988" (Guatemala)

**IIDH-CAPEL, CEDEP**

Elecciones generales, Guatemala 1985. Programa de Capacitación Político-Electoral

## Series Memorias

### **IIDH-CAPEL**

El Protocolo de Tikal. Documentos constitutivos de la Asociación de Organismos Electorales de Centroamérica y el Caribe

### **IIDH-CAPEL**

Memoria Primera Conferencia de la Asociación de Organismos Electorales de Centroamérica y el Caribe

### **Varios**

El Registro electoral en América Latina. Memoria de la Segunda Conferencia de la Asociación de Organismos Electorales de Centroamérica y el Caribe

### **Varios**

Elecciones y democracia en América Latina y el Caribe. Memoria del Primer Curso Anual Interamericano de Elecciones

## De próxima aparición

### **Serie: Textos Jurídicos**

La Corte Electoral del Uruguay

### **Serie: Elecciones y Democracia**

Autoritarismo y Democracia en la Política Dominicana  
Edición en inglés

### **Serie: Memorias**

Poder electoral y regímenes políticos.  
Memoria del II Curso Anual Interamericano de Elecciones

---

# INSTITUTO INTERAMERICANO DE DERECHOS HUMANOS

---

## Consejo

*Presidente*  
*Vicepresidente*  
*Vice presidente*

Thomas Buergenthal  
Pedro Nikken  
Oliver Jackman

*Miembros*

Lloyd G. Barnett  
Allan Brewer-Carías  
Marco Tulio Bruni-Celli  
Antonio A. Cancado Trindade  
Máximo Cisneros  
Margaret E. Grahan  
Carmen Delgado Votaw  
Louis Henkin  
Eduardo Jiménez de Aréchaga  
Emilio Mignone  
Marco Monroy Cabra  
Jorge A. Montero  
Máximo Pacheco  
Carlos Roberto Reina  
Luis Adolfo Siles Salinas  
Rodolfo Stavenhagen  
Walter Tamopolsky  
Cristian Tattenbach  
Edmundo Vargas Carreño  
Fernando Volio Jiménez

*Miembros Ex-Oficio*

Policarpo Callejas Bonilla  
Héctor Fix-Zamudio  
Héctor Gros Espiell  
Rafael Nieto Navia  
Rodolfo E. Piza E.  
Orlando Tovar

*Directora Ejecutiva*

Sonia Picado Sotela

*Subdirectores*

Roberto Cuéllar  
Daniel Zovatto